



«PAN PARA LOS MUERTOS»
Bogdan Wojdowski
CONFLUENCIAS
552 páginas,
21 euros

SOBRE EL AUTOR

Bogdan Wojdowski nació en 1930 en Varsovia. Estudió Filología en la universidad y publicó varios libros de relatos y ensayos sobre teatro, además de su novela, «Pan para los muertos» (1971), que se tradujo al inglés, al alemán, al japonés y al hebreo. Se suicidó el 21 de abril de 1994 en la ciudad en la que nació.

IDEAL PARA...

conocer el día a día del gueto, percibir el clima familiar y temeroso que se respiraba y cómo, pese a todo, la voluntad de sobrevivir imperaba por encima de cualquier otra cosa.

UN DEFECTO

Cierto tipo de lectores pueden echar de menos una trama más definida, pues lo que se recrea no es más que la vivencia pura y dura, como la conoció el propio autor, de los oprimidos frente a los nazis.

UNA VIRTUD

El estilo que muestra Wojdowski es de una gran vivacidad, está tan pendiente de dar testimonio de lo ocurrido como de construir una narrativa brillante que hasta tiene toques de humor.

PUNTUACIÓN: 9

ZOMBIS EN VARSOVIA

He aquí la considerada mejor novela sobre la vida en el gueto de aquella ciudad. El protagonista es un niño trasunto del propio autor: todo un descubrimiento para el lector español

Se diría que sobre los padecimientos bélicos que sufrió Occidente en el siglo XX ya lo sabemos todo, pero de súbito surgen nuevas visiones que vuelven vírgenes los ojos—este mismo mes, dos novedades en Seix Barral, «Desviación», de Luce d'Eramo, y «Diario del gueto», de Janusz Korczak—, pues el escalofrío de lo sanginario, no por viejo y conocido, es menos impactante. Hay innumerables ejemplos, pero yo destacaría, en el altud infinito de bibliografía, la insuperable «Historia de un Estado clandestino», de Jan Karski, que la editorial Acontillado publicó en el año 2011: un documento excepcional sobre la invasión de los nazis en Polonia, sobre los guetos formados en Varsovia, sobre los campos de exterminio, sobre todo un «mundo derrumbado».

Una misión capital

El lector lo pudo comprobar al recorrer el episodio «Tortura», en que el autor contaba cómo le machacaron los agentes de la Gestapo hasta dejarlo moribundo y con todas las ganas de un suicidio que no pudo consumar; o el llamado «El gueto», donde contactó con dos líderes judíos de la Resistencia que le encargaron una misión capital: «Estábamos a comienzos de octubre de 1942. En dos meses y medio, en un barrio de Polonia, los nazis habían cometido trescientos mil asesinatos. En efecto, yo tenía que informar al mundo exterior de un tipo de criminalidad sin precedentes». Karski, con su excelente tono narrativo, se convertía es nuestro particular Virgilio: caminábamos con él por esa «ciudad de la muerte», «espantosa ruina de sí misma», que fue Varsovia desde septiem-



Imagen del gueto de Varsovia durante la ocupación nazi

bre de 1939, cuando los nacional-socialistas, «como represalia por las pérdidas sufridas, comenzaron con las matanzas de cientos de inocentes». Hasta alcanzar casi dos millones de muertos a inicios de 1942. «Juegan antes de morir», tal era el comportamiento de los niños esqueléticos en el gueto, mientras los adultos vagaban como zombis en escenas tan

macabras que a Karski le provocaron náuseas durante días.

Algo parecido vemos ahora en «Pan para los muertos» (traducción de Elzbieta Bortkiewicz), cuando a las personas se las llama a veces esqueletos en medio de un paisaje blanco por la nieve y negro por el barro. Su autor, Bogdan Wojdowski, es todo un descubrimiento para

nosotros, un escritor que acabó suicidándose y que eligió la narrativa de ficción para contar su honda verdad. Una verdad desde dentro, siguiendo los pasos de un niño de diez años, David Fremde (significa «extranjero»), que es trasunto del propio escritor, quien, junto a su hermana, podría ser rescatado gracias a una organización y

LECTURAS RELACIONADAS



«LOS NIÑOS DE IRENA»
Tilar Mazzeo, Aguilar.
352 páginas, 18,90 euros.

Novela que habla de una heroína del Holocausto, Irena Sendler, una enfermera y trabajadora social polaca que salvó a más de 2.500 niños.



«VOCES DEL GUETO DE VARSOVIA»
Michał Grynberg, Alba.
464 páginas, 22,79 euros.

Libro que reconstruye la vida de los judíos en Varsovia a través del testimonio de 29 personas, muchas de las cuales murieron antes de liberar la ciudad.



«ANOTACIONES DE JAKOB LITNER»
Wolfgang Koepen, Alba.
152 páginas, 12,82 euros.

Notas «desde un agujero bajo tierra» que narra la tragedia de un comerciante judío de Múnich al que en 1938 detienen para ser deportado a Polonia.

llevado a la «zona aria». La frontera entre dos mundos la había establecido un muro empezado a construir en otoño de 1940 y al que hace referencia Wajdowski al inicio de un breve prólogo donde evoca cómo pudo huir.

Lo judío en lo cotidiano

Da comienzo acto seguido una novela donde lo judío en lo cotidiano y familiar tiene un fuerte peso, muchas veces en la voz del abuelo, siempre declamando palabras de las Sagradas Escrituras; es una cotidianidad algo demente que se obliga a resistir con dignidad pero que vive atormentada por el infierno al que todos, al fin y al cabo, acaban por acostumbrarse. «El gueto no es un lugar de este mundo; olvidado por Dios, es un mar de ruinas, de escombros, con cadáveres por las calles, en las casas; un espacio sin una brizna de hierba, sin árboles. Hasta el sol parece evitar mandar sus rayos allí. No hay nada que pueda ofrecer una partícula a la esperanza», dice la traductora en la introducción. Y, sin embargo, David ejemplifica lo esperanzador de seguir con

«EL AUTOR, QUE ACABÓ SUICIDÁNDOSE, SORPRENDE AL LECTOR POR SU AUDACIA NARRATIVA EN ESTA OBRA »

vida en medio de piojos, hambre, enfermedades, por más que el chico también enloquece, ve su alma corromperse presa de la inercia de un sufrimiento que abotarga todas las conciencias.

Wajdowski sorprende por su audacia narrativa incluyendo escenas de toque teatral y hasta surrealista para enfatizar diálogos o discursos llenos de reflexiones oportunas. De ahí que la voz de los personajes, entre los que destaca un maestro, una prostituta, un violinista, niños... sea crucial para verbalizar el asombro al que se ve sometida la población frente al acoso nazi. No llevar el brazalete prescriptivo que te señala como judío es sinónimo de ser ejecutado, rezan los carteles. La palabra escrita firmada por los nacionalsocialistas es una amenaza letal, y ojos invisibles te vigilan por doquier. Al comienzo, el muro despierta en David impotencia y pánico, «sin atreverse a adivinar el mañana»; y, al final, el mañana llegará en forma de deportación a campos de exterminio.

Toni MONTESINOS

NOVELA
MUÑOZ MOLINA,
VER Y CAMINAR

El escritor recupera la figura del «paseante» de la mano de Lorca, Poe y Baudelaire



«UN ANDAR SOLITARIO ENTRE LA GENTE»
A. Muñoz Molina
SEIX BARRAL
464 páginas,
21,90 euros

En los últimos años ha crecido la consideración del «escritor paseante», cuyos azarosos pasos conforman una eficaz divagación literaria, un experimento ensayístico, una particular escritura de la calculada dispersión expresiva y el errabundo pensamiento crítico. Ilustran esta figuración intelectual autores como Fernando Pessoa, recorriendo ensimismado las calles del Chiado lisboeta; Robert Walser, con su eterno paraguas colgado del brazo, deambulando hasta aquel su último paseo en los alrededores del psiquiátrico suizo de Herisau; o Enrique Vila-Matas brujuleando por el barrio del Ensache barcelonés. Con este perfil narrativo Antonio Muñoz Molina (Úbeda, Jaén, 1956) publica «Un andar solitario entre la gente», un ambicioso recuento de impresiones y paisajes que atina la crónica periodística con el dietario personal, pasando por un crítico anecdótico de actualidad, la glosa de admirados referentes

literarios, una cosmopolita mirada a diversas realidades culturales y un abigarrado mosaico de curiosos tipos y personajes. En las primeras páginas de esta singular novela —que estrictamente no lo es— queda clara la intención: «Soy no lo que pienso o recuerdo o imagino sino lo que van viendo mis ojos y lo que escuchan mis oídos, el espía en la misión secreta de percibirlo todo, de coleccionarlo todo». Este testimonialismo, variopinto y transgresor, multitemático e indagante, remite al ensayismo del padre B.J. Feijoo y su concepto de «literatura mixta», o al Ortega y Gasset de «El espectador», por no aludir al reconocido magisterio de los «Ensayos» de Montaigne, padre de esta escritura híbrida.

Del verano madrileño a las soledades neoyorquinas, Muñoz Molina va desgarrando un ocurrenente diálogo figurado, cómplice y lúcido, con Baudelaire, Poe, García Lorca o Walter Benjamin, con quien coincide en su sentido errático de la existencia y una



SOBRE EL AUTOR
Multipremiado novelista, miembro de la RAE, su narrativa realista se caracteriza por la excelente configuración crítica de personajes y situaciones

IDEAL PARA...
acceder a una mirada imaginativa y transgresora sobre variados aspectos de la modernidad

UN DEFECTO
En algún momento de la obra, cierta acusada dispersión

UNA VIRTUD
La amena agilidad del estilo narrativo, marcado por un irónico escepticismo y una anecdótica jocosidad

PUNTUACIÓN
9

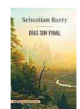
escrupulosa ética civil. Importa mucho en este libro el valor del silencio, que posibilita la interiorización del pensamiento y filtra la relevancia de lo vivido; «Escucha los auténticos sonidos de la vida». Conversaciones privadas entre el gentío, la admirada contemplación de la pintura de El Bosco, insinuantes anuncios por palabras, especulativa publicidad engañosa, jocosas anécdotas cotidianas o extravagantes situaciones insolitas conforman este rompecabezas, prismático muestrario de las múltiples caras de la modernidad.

Oficina ambulante

Todo se gesta en lo que el narrador llama su «oficina ambulante», «de los instantes perdidos», aquí recuperados en una prosa que maravilla por su demorada sencillez y serena claridad. El carácter fragmentario, deslavado y episódico, realiza la espontaneidad de un logrado monólogo interior; la acerada mirada del opinante desinhibido e incisivo. Narrar, describir y meditar integran la metodología de una obra marcada por la curiosidad vital, el desparpajo expresivo, el documentalismo periodístico y un contenido culturalismo. Por su miscelánea condición y soterrada ironía, un libro subyugante, raramente seductor.

Jesús FERRER

INTIMIDAR EN EL HORROR



«DÍAS SIN FINAL»
Sebastian Barry
ALIANZA
280 páginas,
17 euros

Cuando una novela viene recomendada por Ishiguro, merece la pena ser leída. Mucho más cuando uno se adentra en la primera línea y conoce la embriagadora voz que Barry presta a su narrador, mezcla de picaresca, asombro, encanto, lirismo y jerga. Alguien capaz de hablarnos como si no hubiera un mañana, como si realmente los días no tuvieran final, tal y como refleja el título. Ya hemos entrado hasta la antesala de estas páginas y no podemos huir de la acumulación vertiginosa de inhumanidad y amor robado, que nos lleva a profundizar en la vida de dos soldados que logran encontrar su espacio de intimidad en medio de los horrores de la sangrienta fundación de la América moderna.

Thomas McNulty es un huérfano irlandés que emigra a Amé-

rica durante la hambruna de la patata. En la frontera de Misouri, junto a su mejor amigo John Cole, trabajarán en un salón disfrazados de bailarinas para alegrar la vida de los mineros locales. Cuando los jóvenes maduran lo suficiente como para no poder hacerse pasar por damiselas se alistarán en el ejército para luchar de día como soldados en las brutales guerras indias... y ser amantes bajo el secreto manto de la noche. Sus vidas se verán colmadas por el encuentro con Winona, una india de nueve años a la que cuidarán como a una hija. Con la guerra de Secesión en ciernes, ambos jóvenes se unirán al Ejército de la Unión y serán arrastrados a un desierto de crueldad furiosa y sin sentido.

Una narrador convincente

La voz de Barry, absolutamente convincente, suena tan poderosa y propulsora a lo largo del libro que resulta imposible abandonar esta historia de inhumanidad y amor robado. Da igual que nos hable de la nostalgia de su juven-



SOBRE EL AUTOR
Barry nació en Dublín en 1955. Sus novelas y obras de teatro han recibido numerosos galardones

IDEAL PARA...
interesarse por la política americana, aun habiéndose escrito antes de la elección de Trump

UN DEFECTO
tiene alguna imperfección dentro de su brillantez

UNA VIRTUD
Transporta a lo más elevado del ser humano

PUNTUACIÓN
9

tud o del caos de la batalla, porque continuamos escuchando los giros plausibles y brillantes que construyen este western violento, creíble y magníficamente lírico.

Barry — conviene recordar sus otras dos novelas finalistas del Premio Man Booker: «Más y más lejos» (2005) y «La escritura secreta» (2008) — maneja los códigos de la novela a la perfección y sabe evocar el mundo de lo privado, lo interior, silencioso y sagrado que contrapone a la otra existencia, formada por fronteras amplias y dispares. El paralelismo entre la construcción de América y el periplo vital de McNulty resulta tan emocionante como revelador. Una aventura que, por cierto, tal vez no haya terminado... o se haya desplazado hacia otras esteras y espacios. Imperdonable no devorar este libro escrito con gloriosa melancolía en el que todos los que atraviesan sus páginas corren un peligro mortal y donde solo la pureza redime de la insignificancia.

Ángeles LÓPEZ